

ct

Viudas

o La felicidad tal vez sí existe

de

Tania Cárdenas Paulsen

(fragmento)

*A Fabio,
un agradecimiento infinito que
tenía pendiente darle desde
hace años.*

Música a todo volumen. Varias parejas bailan en la penumbra.

CALLE

Al fondo, muy al fondo, se sigue escuchando la música. Una voz desafinada canta en voz alta.

Lisa, sola en medio de la nada, busca con la mirada. Espera. Camina un poco.

Aunque intenta evitarlo, los tacones de sus zapatos hacen demasiada bulla. Escucha algo. Unos pasos que se acercan apresurados. Lisa desconfía, intenta huir pero una mujer la retiene tomándola por el brazo. Es Brenda. La mujer, mientras habla, mira a lado y lado y ante cada pequeño gesto de Lisa se sobresalta.

BRENDA

No se asuste. Soy yo. Brenda.

No le voy a hacer nada.

LISA

¿Quién le dijo que estoy asustada? ¿Usted quién es?

BRENDA

No debió venir. ¿No ha oído las noticias? ¿No ha leído los periódicos? En todos los aeropuertos hay carteles previniendo a los turistas. ¿Cómo se le ocurrió venir a un lugar como este y con todo lo que está pasando?

Silencio.

BRENDA

¿Lisa?

LISA

No soy turista.

BRENDA

Perdone la demora, hubo disturbios y cerraron todas las carreteras. Yo soy la persona que la va a llevar a donde tiene que ir. ¿Vamos?

LISA

Yo no tengo que ir a ningún lado. Por lo menos no con usted.

BRENDA

¿Está desconfiando de mí? ¿Cree que le voy a hacer algo? ¿Tengo cara de querer hacerle algo?

LISA

No. Claro que no. Pero...

BRENDA

Su amigo, me llamó, no pudo venir.

LISA

¿Paolo?

BRENDA

¿Paolo es su amigo?

Shh.

No. No. No me de información. Entre menos sepa yo de usted y usted de lo que pasa aquí es mejor para todos.

Sígame.

Lisa no se mueve.

BRENDA

Entienda una cosa. Si usted me tiene miedo a mí, yo le tengo miedo a usted. Hoy en día no se puede confiar en nadie. Óigame bien: en nadie. En un lugar como este es mejor cuidarse hasta de los mejores amigos.

Brenda se abre un poco la chaqueta y le enseña una pistola que carga en el cinto.

Lisa no se mueve.

BRENDA

¿Por qué no se pone en mi pellejo? ¿Cree que este trabajo lo hago por gusto?

Silencio.

BRENDA

Se lo suplico, deje de mirarme con esa cara.

Brenda toma del Brazo a Lisa e intenta arrastrarla lejos de allí.

LISA

¿Para dónde me lleva?

BRENDA

Shh.

Si vuelve a gritar, yo me largo de aquí y usted queda de la mano de dios, así que déjese ayudar. Andando que el camino es largo y retrechero.

Brenda se aleja y Lisa se queda estática. A su alrededor no hay sino oscuridad y silencio. Al cabo de un rato Brenda regresa, la mira de lejos.

BRENDA

¿Ahora qué le pasa?

LISA

Estoy asustada.

BRENDA

No se preocupe, uno termina por acostumbrarse y al final es como si no pasara nada.

A lo lejos se escucha una detonación. Ambas se sobresaltan. Brenda, entonces, toma del brazo a Lisa y se la lleva de allí.

BRENDA

Si sigue ciertas reglas, nada le va a pasar.

LISA

¿Reglas? ¿Qué reglas?

OTRA CALLE

Lisa y Brenda caminan con sigilo.

Simultáneamente vemos tenues imágenes de una fiesta:

Una pareja baila abrazada.

Un hombre besa a una mujer y a ella parece gustarle.

Dos mujeres brindan. Alguien corre.

Alguien enciende un cigarrillo.

Un hombre se arregla el cuello de la chaqueta y cae.

BRENDA

Lisa, usted lo sabe, no debió venir. Pero ya que está aquí apréndase de memoria lo que le voy a decir. Tan pronto lleguemos, es responsabilidad suya y de nadie más lo que pueda pasar con su vida. Se le advirtió y no hay nadie aquí dispuesto a escuchar reclamos.

Lo más importante de todo es que no baje la guardia ni siquiera un segundo. Esto puede parecer tranquilo pero siempre, siempre, algo está pasando o a punto de pasar o ya ha pasado y se esperan las represalias. Aquí no hay calma y si la hay es de esas que aparecen antes y después de la tempestad.

TELÉFONO PÚBLICO

Paolo, muy alerta, se acerca a un teléfono público y mete un par de monedas. El teléfono se las traga.

*CALLE***BRENDA**

Permanezca alerta y esté atenta a todo lo que sucede a su alrededor. Si algo le produce desconfianza o temor o le hace pensar que hay algún peligro cerca, no lo dude: Huya.

No salga sola. No lleve objetos de valor o que lo parezcan. No reciba nada de extraños. Camine por la calle y no por el andén. Evite los lugares oscuros. No tome taxis en la calle. Pídale a alguien que lo llame por teléfono y que anote los números, las placas, la empresa, la matrícula y si es posible el nombre del conductor.

TELÉFONO PÚBLICO

Paolo golpea el teléfono y este le devuelve las monedas. Lo intenta de nuevo. Vuelve a marcar. Mira a lado y lado.

*CALLE***BRENDA**

Si escucha algo de lo que jamás debió enterarse: guarde silencio. Fínjase sorda, muda, imbecil, mongólica.

No hable por teléfono de nada que no sea estrictamente personal. Por ley, cualquier línea puede estar intervenida y cada charla puede ser interpretada como una conversación en clave.

Por favor, no hable en clave.

Si se encuentra en la calle con un sindicalista, un político, algún miembro de un partido de izquierda o alguien que esté amenazado, cámbiese inmediatamente de acera: no vaya a ser que le toque una bala perdida.

TELÉFONO PÚBLICO

Paolo espera que le contesten. Se escucha la voz de un contestador.

VOZ DE LISA

Soy Lisa y no quiero saber nada de nadie. Quiero estar sola así que no insista. No voy a contestar. Y le ruego que no deje mensaje. No le voy a devolver la llamada.

CALLE

BRENDA

No reciba cosas de extraños. No hable con extraños, no salga con extraños. No permita que ningún extraño se le acerque. No mire a la gente a la cara. Mantenga contacto visual con sus objetos. No permita que ningún desconocido se acerque a más de medio metro. No se sienta responsable por la miseria de otros.

Y no confíe en nadie. En nadie.

*TELÉFONO PÚBLICO**Paolo al teléfono.*

PAOLO

¿Lisa? Lisa.

Otra vez soy yo. Paolo.

¡Contéstame!

Lisa. Necesito tu ayuda.

Debes estar odiándome pero ahora te necesito. Es importante.

Por teléfono no te puedo decir nada, pero...

¿Te acuerdas de lo que hablamos la última vez?

¿Recuerdas lo que me dijiste?

Tenías razón. Llevo tres días sin dormir. Estuve pensando, han pasado cosas y...

Me quedé solo, Lisa. Solo. No tengo a nadie y pensé que talvez tu...

Lisa. ¿Me estás oyendo? Va a haber gente esperándote.

No sabes quienes son. Ellos te van a reconocer. Te van a traer hasta mí.

Un ruido en la calle lo sobresalta.

PAOLO

Cambio de planes.

No se lo que estoy diciendo.

No te muevas de ahí. Mejor no vengas. No salgas a la calle.

No se.

Tengo que colgar.

Otro ruido lo sobresalta. Cuelga. Y se va de allí.

CALLE

BRENDA

Los perros tienen pulgas, los gatos transmiten enfermedades y nadie es lo que parece.

LISA

¿Ni siquiera usted?

BRENDA

Pero sobre todo, no permita que se le note el miedo.

Lisa, si sigue al pie de la letra estas indicaciones, nada malo puede pasarle.

Este es un lugar maravilloso si uno descubre cómo vivirlo.

LISA

No se qué hago acá, no se qué quiero, no se a qué vine y no estoy segura de eso que tengo que hacer.

BRENDA

Shh.

LISA

Tengo miedo de lo que pueda hacer cuando vea a Paolo.

BRENDA

Lisa, haga lo que tenga que hacer y lárguese de aquí.

Ahora le toca seguir sola.